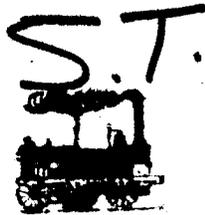


HACIA EL PSIQUISMO SUPERIOR



De la serie "Las
Luces de mi Ashrama"

por VICENTE BELTRAN ANGLADA

EL SIGNIFICADO MENTAL DE LA ERA DE ACUARIO

El artículo que someto hoy a la consideración de Uds. será mi respuesta a algunas de las preguntas que me han sido formuladas, provenientes de estudiantes de la Escuela Arcana algunas y de lectores de CONOCIMIENTO otras, pero que por la similitud de matices he creído oportuno considerar globalmente, sabiendo que cuanto pueda decir al respecto será también de interés general para todos cuantos lean mis escritos.

La pregunta que más insistentemente me ha sido formulada se refiere a mi artículo "*Facultades psíquicas*" ("Conocimiento de la Nueva Era", N° 402, junio de 1971) el cual fue editado con carácter especial por la redacción de CONOCIMIENTO, atendiendo los deseos y aportación económica de una muy buena amiga de la ciudad de Florida (Argentina).

Se me pregunta en síntesis si este artículo por su extrema causticidad no enfriaría el ardor espiritual de muchas personas de

buena fe, que recién ahora están iniciando el proceso de su vida interior o el de muchas otras para las cuales el psiquismo, en sus variadas formas, constituye todavía la meta de sus pesquisas espirituales.

Debo decir ante todo, y muy solemnemente, que el artículo aludido no tiene carácter alguno disolvente, ni pretende mitigar el ardor espiritual de las personas que "se hallan bien" con las prácticas del psiquismo que yo considero de tipo inferior, tales como la mediumnidad, el desdoblamiento sin control, la visión astral, la producción inconsciente de fenómenos físicos, etc. Intento solamente ayudar a aquellos aspirantes espirituales que anhelan sinceramente establecer contacto con las "fuerzas espirituales vivas de la naturaleza", dejando definitivamente de lado todas las niñerías y apegos de orden astral que tanto dificultan la estabilidad mental del aspirante en el Sendero. Hablo a todas aquellas personas capaces de razonar inteligentemente sobre lo pernicioso de las acti-

JL-72

tudes fijas y repetidas, de los conceptos cristalizados, de las experiencias atávicas... Hay un sinnúmero de personas que habiendo seguido durante muchos años la práctica del psiquismo inferior al cual constantemente me refiero, se han ido dando progresivamente cuenta de que la paz, el sentido espiritual de síntesis y el pensamiento creador que buscan, están más allá y por encima de los gastados sistemas de comunicación astral, sea cual sea el nombre con que se denomine a la práctica seguida en este contacto.

El hombre moderno está siendo constantemente entrenado por los "drásticos acontecimientos planetarios", en otras líneas de investigación espiritual; su mente está siendo cada vez más conformada y va siendo cada vez más consciente del valor esencial de su mente como sede del control, del juicio y del discernimiento, factores sobre los cuales debe ser edificada la nueva civilización, la civilización altamente mental y especializada de la Nueva Era, de la Era de Acuario.

Por lo tanto, si alguien encuentra que mis artículos acerca del "psiquismo inferior" tienen carácter destructivo, es que no se ha dado cuenta todavía del valor cósmico del momento presente y están viviendo todavía, tal como decía en mi artículo acerca de las "facultades psíquicas", más en el pasado que en el presente. Triste es reconocer esta verdad. Aterrador aparece también ante la ob-

servación espiritual inteligente, el cuadro de una humanidad que pese al tremendo avance científico de nuestros días, un triunfo de la mente intelectual del hombre sobre los elementos vitales de la naturaleza, consideran todavía el psiquismo como una meta de sus pesquisas espirituales, como el libro abierto que ha de revelarles todos los secretos de la vida.

Repito, no soy cáustico, no me guía interés alguno disgregante o corrosivo de los valores realmente espirituales del hombre. Por su propia ley y naturaleza el espíritu ha de triunfar siempre del tiempo y de las cosas, nada puede destruirlo ni corroerlo. Sólo lo falso puede y debe ser destruido. Toda civilización tiene sus raíces en otra civilización anterior, pero si bien se agradecen los beneficios de ésta, jamás los situaremos por delante de la fertilidad y potencia de aquélla. La Era actual tiene asignada una misión y un destino altamente superiores y distintos a los que florecieron en la Era pasada. Así es la ley evolutiva de la Naturaleza entera. De la misma manera que hoy nos alumbramos con la luz limpia de la electricidad y no con velas de cera, candiles de aceite o lámparas de petróleo, tampoco hoy debemos "revivir" un pasado astral muerto, gastado y en proceso activo de descomposición. Sería como volver a la vida de las cavernas después de haber vivido en las iluminadas estancias de un moderno rascacielos.

LA TRISTE EXPERIENCIA ATLANTE

Puedo contestar pues afirmativamente a varias preguntas muy directas e incisivas que me han sido formuladas: "¿Existe realmente una directa relación entre el psiquismo inferior actual y el psiquismo de los atlantes? Sí, existe una muy directa y profunda relación y ésta puede ser observada y comprobada cuando se domina "en cierta manera y hasta cierto punto" el círculo limitador del tiempo en donde vivimos sumergidos. La cualidad altamente emotiva de la raza atlante, el intensísimo deseo creador de situaciones, el afán desmedido de poder, los profundos arrebatos emocionales que originaban profundísimas y potentes tensiones y la presencia de ciertas condiciones astrológicas que favorecían en extremo el desarrollo de las facultades psíquicas inferiores, modelaron un tipo humano capaz de vivir simultáneamente en el mundo físico y en el mundo astral inferior. La comunicación medianímica, la visión astral, el poder de materializar por el poder del deseo los elementos etéricos circundantes (las fuerzas elementarias de la Naturaleza) y el desdoblamiento sin esfuerzo, aunque sin control, etc., eran características de la raza atlante¹, lo mismo que

¹ Los Iniciados, Guías y Conductores de la raza atlante no eran evidentemente astrales, ni estaban condicionados por la gran ola del psiquismo lesbordante. Eran Miembros de la Gran

el proceso analítico del pensamiento es una característica de la raza aria de nuestros días.

Lo más sagaces y audaces, los más astutos y más poderosamente predispuestos se convirtieron pronto así en "magos negros". Manejaban extraordinario poder que se acrecentaba con el concurso de sus seguidores, ávidos como ellos de conquistas materiales, que utilizaban para favorecer el crecimiento de una poderosa personalidad que fuese capaz de "vivir en lo eterno sin dejar sus conquistas temporales"². Este fue el gran error atlante en casi su totalidad, puesto que el punto medio, el alma inteligente, el poder coordinador espiritual no pudo manifestarse y el peso del "mal organizado", invocado de fuentes cósmicas por la práctica de un saber ciego e irreflexivo, condujo al

Logia Blanca del Planeta y después del cataclismo atlante, "salvados milagrosamente del Diluvio", llevaron nuevamente la antorcha viva de la evolución, del Plan y del progreso espiritual, a otras regiones del Planeta, Egipto, Asia, Grecia.

² Esta es una característica propia del Mago Negro, que pese a la extraordinaria inteligencia que despliega en el orden concreto, o material, de la vida, es incapaz de comprender el significado esencial de los valores permanentes, que le son prácticamente inaccesibles. De ahí, afortunadamente para la evolución planetaria, lo efímero de sus éxitos en el desarrollo del mal organizado y el terrible Karma final que le aguarda, una vez la rueda infinita de los ciclos temporales haya agotado todo residuo del mal en el corazón del hombre.

mundo entero a una situación de tensión y de peligro de la cual nuestra mente no puede darse una exacta y clara idea. Basta decir solamente que esta tensión planetaria, provocando ondulaciones negativas en el aura de la tierra, rebasó el "círculo-no-se-pasa" de la misma y "alertó" a las Huestes de la Luz, a los Servidores del Bien Cósmico, a Jerarquías más allá de la Jerarquía Blanca de nuestro planeta. Se nos dice ocultamente que hubo un Concilio "extraplanetario" en el que además de nuestra propia Jerarquía, figuraron Miembros de otras Jerarquías planetarias de nuestro Sistema Solar, y aun de este gran Sol Central Espiritual que es la inmaculada Logia de Sirio. Estas explicaciones, como Uds. comprenderán, tienen un carácter muy esotérico y deberán apelar al testimonio de la propia intuición para reconocerlo y aceptarlo, pero las consecuencias de tal Concilio en lo que a la historia de la Tierra se refiere, fueron de naturaleza eminentemente drástica, ateniéndose en todo momento a la ley de armonía y conservación del conjunto universal. La terrible decisión fue ésta: el hundimiento del Gran Continente de la Atlántida, con todo su contenido creativo, basado el desorbitado desarrollo de la naturaleza astral inferior. Fue el agua, símbolo precisamente del plano astral, la que debía lavar a la raza atlante de "la gran herejía de separatividad", que había ido creando alrededor de la tierra

un aura nefasta de odio, tensión, enfermedad y muerte.

La Jerarquía Espiritual está siempre atenta al proceso de la vida evolutiva del planeta en su totalidad, y mira más los planes o diseños del conjunto que los pequeños planes o proyectos humanos que, la mayoría de las veces, atentan contra la idea básica, arquetípica u original del conjunto, que es un anhelo o voluntad suprema del Creador universal. No hay pues vacilación alguna en destruir algo que se considere nocivo o peligroso para el conjunto, lo mismo que un inteligente cirujano no vacilará un solo momento en amputar un miembro enfermo cuando éste atente contra la seguridad del organismo entero.

La atención de nuestra Jerarquía planetaria, y aun de otras Jerarquías planetarias y Solares está actualmente y desde hace ya varios años fijamente enfocada sobre la actitud de los hombres con respecto a ese terrible ingenio que llamamos "bomba atómica", dispuesta de nuevo a intervenir drásticamente y por medio del fuego (característica específica del principio mental en el hombre), en caso de que la manipulación inconsciente de aquella potente energía nuclear, pudiese constituir un peligro inmediato para las demás corrientes evolutivas planetarias o para la evolución natural de otros planetas del Sistema y aun perturbar el ambiente cósmico de otros Sistemas Solares.

Cuando uno comprende anali-

ticamente la raíz del proceso evolutivo tal como se enseña en los Ashramas de la Jerarquía y puede, aunque sea con carácter circunstancial, desgarrar el velo del tiempo y contemplar cierta extensión del pasado histórico de la raza o las inmensas perspectivas del futuro, se da cuenta exacta del peligro siempre latente en las ocultas raíces de la conciencia humana y "cambia drásticamente de actitud respecto a formas de vida gastadas o cristalizadas y a todas aquellas condiciones ambientales indeseables creadas y fomentadas por la inexperiencia de los seres humanos".

Quizás sea por esto que mis palabras pueden parecer drásticas o profundamente disolventes, singularmente en lo que al psiquismo inferior se refiere. Puedo decir, y quizás deba decir, que el psiquismo inferior es como "una pequeña bomba atómica", en el sentido de que destruye los aspectos creadores del ser humano. Vista desde el ángulo oculto, la experiencia humana sobre el psiquismo inferior, el psiquismo astral corriente, aparece como una corriente de agua sulfurosa, hirviente, que se va adueñando de los centros etéreos, situados bajo del diafragma, produciendo a su paso desgarros en la delicada trama etérica de protección de los mismos y determinando tensiones psicológicas y enfermedades incurables. No es aquel fuego eléctrico, de potentísimo y claro fulgor que inunda los centros etéricos,

singularmente los que se hallan situados por encima del diafragma, de unos vivísimos colores de belleza indescriptible, tal como puede ser observado en el cuerpo etérico y en los chacras de una persona altamente mental, positivamente controlada y henchida de aspiraciones espirituales.

FACULTADES PSIQUICAS SUPERIORES

Las facultades psíquicas superiores son de tipo mental-espiritual y se desarrollan con el ejercicio de la discriminación, el discernimiento, la meditación oculta, el control de los deseos y de las emociones, el amor por la síntesis y el progresivo desarrollo del sentimiento de solidaridad, de coparticipación, de creciente afecto por los demás. Pueden pues Uds. admitir como facultades psíquicas superiores, como facultades naturales de la Nueva Era en el hombre, la intuición espiritual, la telepatía, la clarividencia mental consciente, la facultad de registro akásico de los Planes o Designios del Logos planetario, el desdoblamiento a voluntad con fines de servicio, la continuidad de conciencia "dentro y fuera" del cuerpo, el desarrollo progresivo del sentimiento de compasión que ha creado a través de la historia de la Raza a los Grandes Taumaturgos, el elevado aspecto mental de síntesis, que embellecerá la vida con unas corrientes de energía de extrema sutilidad que dará vida a un arte y a una técnica suprema

de contacto con los reinos sutiles e invisibles de la naturaleza, produciendo unos aspectos de luz, color y sonido que nuestra más exaltada facultad imaginativa es todavía incapaz de visualizar y darle forma.

Sin caer en exageraciones, y mirando todas estas cosas desde el ángulo esotérico, podría decirse que consciente o inconscientemente muchos psíquicos de nuestro mundo actual están "jugando a la magia negra", reviviendo en sus vidas muchos de los vicios atlantes y retardando con su actitud la aurora del Nuevo Día que tiene que venir. Si se dieran cuenta de que su forma de proceder, unida a la forma de proceder análoga de otros muchos, está creando en la naturaleza que les rodea y en sus particulares ambientes un clima de muerte, de descomposición y de temor, en vez de fresca esperanza hacia el futuro, quizás revisarían profundamente sus actitudes. Puedo decirles con toda honradez que están vitalizando constantemente sus cuerpos lunares inferiores, impidiendo con ello "el normal y natural proceso de descomposición de nuestro satélite, la Luna", cuyas jerarquías creadoras, los PITRIS que nos dotaron de nuestros cuerpos inferiores, el físico, el astral y el mental inferior, es decir, toda nuestra naturaleza kamanásica, lo abandonaron hace millones de años, una vez cumplida su misión principal de preparar el tabernáculo, o cuerpo

personal, que un día debería ocupar el ángel solar, el Yo divino en el hombre. Por paradójico que parezca, algo muy similar se opera en las sesiones espíritas cuando se vitaliza, contraviniendo todas las leyes de la libertad espiritual, el cuerpo etérico de los difuntos e impidiendo que un ser humano fallecido pueda penetrar en el Devachán, por esta invocación constante de sus deudos, amigos y médiums sin control espiritual que, sin darse cuenta están impidiendo asimismo que los cuerpos inferiores de los "muertos", accedan a su normal y natural proceso de descomposición.

Por cuanto les he venido diciendo, y espero que reconozcan en todas mis palabras un sincerísimo anhelo de coparticipación espiritual, se darán cuenta que toda persona inteligente y de buen criterio llegará a ciertas positivas conclusiones si llega a darse cuenta hasta qué punto está colaborando con su actitud altamente pasiva, con respecto a la actividad psíquica inferior, al retraso cósmico que representa retardar la caída del maná espiritual, aquel alimento solar que nutre el cuerpo de los dioses y que está presente en toda vida y acontecimiento planetario. Este alimento "solar", base del correcto psiquismo está actualmente, y desde hace ya muchos siglos, a nuestro alcance; son las facultades del alma, su inmensa bendición de servicio y sacrificio, su infinito deseo de conducir al hombre a su

verdadera morada, al sagrado lugar en donde la vida se expresa como paz, fraternidad, armonía, equilibrio... seguridad absoluta en relación con las leyes que rigen el tiempo y las cosas que en el tiempo hallan su razón de ser.

Son los poderes naturales que nacen del contacto con el alma divina, nada tienen que ver con las apetencias de la pequeña personalidad en los tres mundos, apegada siempre al fluir incesante de lo ilusorio, al vago placer de lo efímero, encadenada constantemente al vano oficio de tejer y destejer recuerdos e ilusiones... Pero, estas facultades se expresarán noble y adecuadamente a través de esta pequeña personalidad, cuando ésta, dejando de identificarse con sus pequeñas creaciones y autodeterminándose en un potente esfuerzo de voluntad, sepa amoldarse a la voluntad de aquel que es su vida y la raíz de todas sus existencias y aprenda el valor de lo inmediato, de lo cósmico, por vez primera a su alcance después de siglos de separatividad, soledad, tristeza y agonía. Tal es la fértil promesa de Acuario, llevando implícita la voluntad y el amor de "aquel que retorna al mundo", después de un inmenso período de soledad espiritual, para llevarles a los hombres, una vez más, el testimonio vivo de los misterios espirituales que "edad tras edad", dignifican la raza y promueven en los infinitos reco-

dos de las conciencias el aliento divino que contiene la gracia santificante.

CONCLUSION

En lo que a la personalidad humana se refiere, el desarrollo de las facultades psíquicas superiores puede ser equiparado a la imagen de la luna durante el período de plenilunio, en el que la potencia del sol la cubre e ilumina completamente. Y tal es realmente el caso. Las facultades psíquicas superiores son en realidad "facultades solares", puesto que oculta-mente dimanan del aspecto subjetivo o espiritual del sol. Existen por si mismas, no son un reflejo como lo son las facultades psíquicas inferiores; están por lo tanto más allá de la vida y de la muerte de la personalidad. Nada tienen que ver, por tanto, con la luna, con aquel astro que un día fue esplendente sede de la vida, pero que ahora está ya muerto, sujeto a la inexorable ley de descomposición del tiempo. Pero, de la misma manera que el alma tiene una personalidad donde reflejarse, donde reflejar su gloria, así todavía el sol, gloria suprema en lo oculto, aprovecha todavía a la luna para reflejar sobre la humanidad aquellos poderes latentes que están más allá y por encima de la muerte y de todos aquellos elementos dentro de la naturaleza que producen caos, confusión y temor. Esto les parecerá extraño o sin sentido a muchos, pero yo les aconsejaría que reflexionaran

S.T.

acerca de las virtudes esenciales de la luna, un astro virtualmente muerto, pero que actúa a modo de espejo para el sol durante el período de luna llena.

Existen en estos conceptos verdades que aun pareciendo misteriosas o novelescas, contienen sin embargo, muchas de las claves que han de ordenar el proceso expansivo y fecundo de la Nueva Era. Puedo decirles muy honradamente, que estos conceptos se ajustan íntegramente a las enseñanzas que normalmente se imparten en todas las verdaderas escuelas esotéricas u ocultas del mundo, y aun en los Ashramas de la jerarquía, singularmente en momentos de grandes crisis de "necesidad planetaria". Puedo decirles a Uds. que en las meditaciones grupales de la Jerarquía, en los grandes contactos planetarios con energías más allá de nuestro confín solar (como en el caso del Festival de Wesak), en los contactos especiales entre los discípulos del mundo con sus respectivos maestros y en toda obra mágica cuyos fines reconocidos sean el contacto con la voluntad de bien que rige el universo, se toma como punto de enfoque y referencia vital, el momento cíclico de la luna llena.

No hay que olvidar nunca, cuando se hable de facultades psíquicas de orden trascendente, que todo contacto de orden espiritual en orden a estas facultades debe realizarse cuando existe una perfecta conjunción Sol-luna, eso-

téricamente hablando, pues todo verdadero discípulo sabe que los cuerpos de su personalidad, lo que denominamos vehículos inferiores, están regidos todavía por los Pitris lunares, en tanto que los vehículos superiores, los que se centran en el alma, o Yo superior del hombre (la Tríada Espiritual), son la sede de las facultades psíquicas superiores que vienen regidos directamente por el oculto sol espiritual, velado, tal como se dice en el sublime canto del Gayatri "tras un disco de luz dorada" (el Sol físico). No crean pues que estoy jugando con palabras; por el contrario, estoy tratando de explicarles una verdad que, pese a sus dificultades de asimilación por la mente concreta del hombre, constituye el nervio vivo de aquello que constituye la esencia de toda posible evolución universal, la conciencia de dualidad existente en todas las cosas, en todos los seres vivos, en el proceso mismo de expansión del cosmos absoluto.

Estoy plenamente convencido por ello, que los aspirantes espirituales del mundo se sentirán, cada vez más inclinados a dedicarle una profunda atención al misterio espiritual que se produce durante la fase de luna llena y comprenderán progresivamente cómo las energías solares disponibles en aquellos mágicos intervalos del tiempo, pueden ser aprovechadas para elevar la sintonía espiritual de sus vidas. El momento de plenilunio, lo mismo

(Concluye en la pág. 48)

S.T.

HACIA EL PSIQUISMO... (viene de la pág. 18)

que toda fase periódica en la vida cíclica del planeta como son por ejemplo los solsticios y los equinoccios, regidos por constelaciones zodiacales y, en grado menor, las auroras y los crepúsculos que equilibran el día y la noche planetaria, así como los más humildes "tatwas", cuya duración puede medirse por segundos, deberán ser estudiadas cada vez con más profunda e interesada atención por parte de los aspirantes modernos, pues el orden cíclico a que están sujetas todas estas fases, son el testimonio de una voluntad, de un poder y de un designio divinos con el cual podemos establecer contacto consciente.

Podría hablarles durante mucho tiempo acerca del valor espiritual que presupone la liberación de energía cósmica durante los períodos cíclicos planetarios, pero

el objeto de este artículo de hoy tenía otra finalidad, la dilucidación de otro aspecto relacionado con las facultades psíquicas del hombre, la clara distinción entre lo que hemos denominado "superior", espiritual o solar, y lo que habitualmente llamamos "inferior", es decir, las facultades psíquicas que se desarrollan al amparo de los aspectos materiales, o lunares, de la vida.

Quizás más adelante podamos volver sobre el interesante tema de orientación mágica de la vida del hombre. Por ahora dediquemos todos nuestros esfuerzos a la conquista del "hombre solar", a abrir nuestras mentes y corazones a las brillantes perspectivas de un futuro, cuya gloria y cuya descripción, están más allá de los más elevados conceptos mentales y de la más sublime magia y belleza de las palabras.

Suscripciones:	7 - 72
Nombre y Apellido	
Calle	
Localidad	
SUSCRIPCIONES DE SOSTENIMIENTO: \$ 40.— Exterior, 8 dólares.	
Suscripción anual: \$ 25.— Exterior: 5 dólares.	
Suscripción vitalicia: \$ 250.— Exterior: 50 dólares.	
Gros a nombre de Clara A. Carteri, Belgrano 624, of. 113, Bs. As.	